NOTAS

RESURGIMIENTO CATOLICO Y RENACER ESPIRITUALISTA

En la juventud que estudia, que siente y que palpita ante los problemas de la Vida que diariamente nos conturban; en la juventud consciente que responde a los llamados clamorosos de la mente y del espíritu; en la juventud que es toda inquietud y acción, se nota el despertar de un nuevo y vigoroso fervor espiritualista.

Incuestionablemente que esto se debe, a que el cristianismo responde de manera precisa y certera, sin ambiguedades ni contradicciones, a sus inquietudes e internas preocupaciones. Nótase esta reacción, tanto en el campo moral y religioso, como en el intelectual y social.

Al hablar de un resurgimiento de la antigua y apagada fé, menester es confesar que esta ha pasado por un periodo de crisis y de abatimiento, provocado por la doctrina liberal, y que fué así mismo, producto de una propaganda disociadora y turbia en el orden intelectual como en lo moral. Su origen, pues, se remonta al siglo pasado. Ese siglo que tuvo por corifeos principales, a Comte, con su teoría de los tres Estados; a Renán, con su ciega confianza en el futuro triunfo de la Ciencia; a Spencer y a Darwin, con sus descabelladas teorías del Progreso y de la Evolución.

La Ciencia a fines del siglo pasado, llegó a su mayor apogeo: alcanzando la categoría de divinidad y rindiéndosele un desorbitado culto. Se propusieron reemplazar la vetusta, arcaica y tradicional organización de la Iglesia, vestigio de creencias "en desuso", por la Escuela Laica "conductora de la Civilización".

Impotente la Ciencia para solucionar los problemas de la vida y del más allá como presuntuosamente ofreciera; no pudiendo aportar con otra ética más pura a la serena y firme moral tradicional y sintiéndose incapaz de substituir los dogmas religiosos, dió pábulo al comienzo de una impetuosa e incontenible reacción.

Paradójicamente, fueron los filósofos incrédulos como Bergson, James, Fouillée, Renouvier y otros, los que dieron la pauta para esta restauración católica.

Esta nueva era de triunfo incontrastable para la causa de la Verdad, la marcan nombres de lúcidos cerebros contemporáneos como los de Paul Bourget, James Bertrand, Massis, Maritain y muchos otros novelistas, pensadores, polemistas y poetas.

Por otra parte, los resultados intelectuales, morales, sociales y políticos de la acción e ideología revolucionarias, han dado lugar y han sido motivo muy principal también, para que gran parte de la juventud, después de madura reflexión, volviese al sendero seguro de la Fé, iluminado por la Esperanza. A que volviesen a acogerse al razonable centrismo de la doctrina social de la Iglesia.

En nuestros días, continúa fructificando con asombrosa fecundidad la semilla evangélica, que ha producido a través de los siglos esa flor blanca y pura de la caridad cristiana que se llama Comprensión y Amor.

Ilustran las filas católicas, innumerables y sinceros convertidos a Cristo, que como Papini y Chésterton, enaltecen y proclaman la verdad y la belleza del cristianismo y que alumbran al mundo como en otro tiempo lo hiciera esa pléyade fervorosa y entusiasta: Lacordaire, Ozanam, Mons. Segur y Newman. Verdaderos santos según la definición que nos da certeramente Zweig, cuando nos dice que ser santo es "ser heróico en el sentido del sacrificio máximo, por una idea infiltrada religiosamente". Añadiremos algo más a esa lúcida expresión, y es, que no sólo basta tener una idea profundamente incrustada en nosotros, en lo más hondo de nuestro "yo", en la cima de nuestra conciencia para ser un "buscador de Dios" al modo de Tolstoi, sino que es absolutamente necesario disciplinar nuestro espíritu en esa "suprema escuela de espiritualidad" que es la Iglesia, al decir de Julián Benda.

Debemos, finalmente, armonizar nuestros transparentes postulados espiritualistas con la urgencia de una vida íntegramente moral y serenamente religiosa; sin estertores de fanático enloquecido ni embriagueces de adormecido indiferente. Contra esa cequera religiosa y esa ebriedad moral, tengamos y propiciemos siempre para la Humanidad entera, una amplia tolerancia y una infinita comprensión.

M. A. GARCIA CALDERON K.

LA RESTRICCION DE LA IMIGRACION

El Gobierno acaba de dictar, por el Ministerio de RR. EE, el decreto supremo de 26 de Junio último, restrictivo de la imigración y destinado sobre todo, a detener la peligrosa y organizada pene-